



*Chiroderma villosum*.  
(Foto: C. MacSwiney)

María Cristina MacSwiney González

# Murciélagos

Los murciélagos son mamíferos que se agrupan en el orden Chiroptera. Se caracterizan principalmente por su capacidad de volar y por la especialización anatómica que les permite el vuelo. En la actualidad existe un registro de 1116 especies de murciélagos a nivel mundial. De éstas, 139 habitan en México; alrededor de 60 en la Península de Yucatán; y 37 en el estado de Yucatán (Cuadro 1). Una especie, el murciélago amarillo yucateco (*Rhogeessa aeneus*), es la única endémica de la Península de Yucatán. Las especies de murciélagos del estado pueden variar mucho en tamaño: las hay muy pequeñas, como el murciélago insectívoro *Myotis keaysi* que pesa 3 g; o tan grandes, como la especie carnívora *Chrotopterus auritus* que pesa 92 g. Los murciélagos son denominados “dzotz” en lengua maya.

En la Península de Yucatán encontramos representantes de todos los tipos de alimentación descritos hasta ahora para los murciélagos. Muchas especies se alimentan de insectos que capturan al vuelo o de algún sustrato, como ramas, hojas o del suelo. Otras se alimentan de frutos o del néctar y polen de las flores. También las hay carnívoras que se alimentan de peces, ranas, lagartijas, ratones y pájaros. Y finalmente, tenemos dos de las tres especies de murciélagos hematófagos o vampiros, es decir, que se alimentan exclusivamente de sangre.

La mayoría de las especies tienen actividad nocturna o crepuscular, y durante el día, cuando descansan, necesitan un lugar seguro que les ofrezca protección del sol y la lluvia y de sus depredadores.

Cuadro 1. Especies de murciélagos presentes en Yucatán.

Nombre científico	Nombre común	Nombre científico	Nombre común
<i>Peropetix macrotis</i>	Murciélago-perro menor	<i>Artibeus jamaicensis</i>	Murciélago-frutero de Jamaica
<i>Sarcopteryx bilineata</i>	Murciélago-rayado mayor	<i>Dermanura phaeotis</i>	Murciélago-frutero pigmeo
<i>Noctilio leporinus</i>	Murciélago-pescador mayor	<i>Chiroderma villosum</i>	Murciélago-ojón áspero
<i>Mormoops megalophylla</i>	Murciélago-barba arrugada norteño	<i>Centurio senex</i>	Murciélago-cara arrugada
<i>Pteronotus davyi</i>	Murciélago-lomo pelón menor	<i>Desmodus rotundus</i>	Vampiro común
<i>Pteronotus parnellii</i>	Murciélago-bigotudo de Parnell	<i>Diphylla ecaudata</i>	Vampiro pata peluda
<i>Pteronotus personatus</i>	Murciélago-bigotudo de Warner	<i>Natalus stramineus</i>	Murciélago-oreja embudo mexicano
<i>Micronycteris microtis</i>	Murciélago-orejón brasileño	<i>Myotis keaysi</i>	Miotis pata peluda
<i>Micronycteris schidtorum</i>	Murciélago-orejón centroamericano	<i>Eptesicus furinalis</i>	Murciélago-moreno argentino
<i>Lonchorhina aurita</i>	Murciélago-espada de Tomes	<i>Rhogeessa aeneus</i>	Murciélago-amarillo ala negra
<i>Mimon bennettii</i>	Murciélago-lanza grande	<i>Lasiurus intermedius</i>	Murciélago-cola peluda norteño
<i>Chrotopterus auritus</i>	Vampiro-falso lanudo	<i>Lasiurus ega</i>	Murciélago-cola peluda amarillo
<i>Glossophaga soricina</i>	Murciélago-lengüetón de Pallas	<i>Nyctinomops laticaudatus</i>	Murciélago-cola suelta ancha
<i>Carollia sowelli</i>	Murciélago-cola corta sedosa	<i>Eumops glaucinus</i>	Murciélago-con bonete de Wagner
<i>Carollia perspicillata</i>	Murciélago-cola corta de Seba	<i>Eumops bonariensis</i>	Murciélago-con bonete enano
<i>Sturnira lilium</i>	Murciélago de charreteras menor	<i>Promops centralis</i>	Murciélago-mastín mayor
<i>Artibeus lituratus</i>	Murciélago-frutero gigante	<i>Molossus ater</i>	Murciélago-mastín negro
<i>Artibeus intermedius</i>	Murciélago-frutero de Allen	<i>Molossus sinaloae</i>	Murciélago-mastín sinaloense
		<i>Cynomops mexicanus</i>	Murciélago



Murciélago amarillo yucateco (*Rhogeessa aeneus*). (Foto: C. MacSwiney)

Muchas especies viven en cuevas, pero otras usan plantas, árboles huecos, minas, partes inferiores de puentes o edificios viejos y abandonados. En algunos lugares es posible encontrar varias especies en el mismo refugio, donde cada especie tiene su área favorita, escogida de acuerdo a las condiciones de humedad, luz y temperatura. Los murciélagos tienden a vivir en grupos o colonias, pero algunas especies pueden ser solitarias. Los grupos de individuos pueden no estar relacionados, pero en muchas ocasiones son grupos familiares o harenes defendidos por uno o varios machos. Algunas colonias pueden tener funciones especializadas, por ejemplo, para la maternidad, el aprendizaje o la hibernación. La mayoría de las hembras tiene una sola cría después de un período de gestación de tres meses. Se cree que los murciélagos adultos probablemente viven de 5 a 10 años, pero se requieren más datos para confirmarlo.

Uno de los aspectos más fascinantes de la biología de los murciélagos es la capacidad de ecolocación: sistema que utilizan para orientarse, comunicarse y encontrar el alimento. Los murciélagos emiten ultrasonidos a su entorno, incluyendo presas, frutas y flores; reciben los ecos y éstos les proporcionan información como si estuvieran viendo el objeto aun en la total oscuridad. Los murciélagos que comen frutas y néctar poseen, además de la ecolocación, una excelente visión nocturna y un sentido del olfato muy fino que les permite localizar su alimento.

La gran abundancia de los murciélagos y su diversidad alimenticia los hace muy importantes desde el punto de vista ecológico y económico. Por ejemplo, se ha estimado que una colonia de 20 millones de murciélagos de cola libre puede eliminar en una sola noche unas 200 toneladas de insectos, los cuales en muchas ocasiones son plagas para los cultivos del hombre; esta capacidad, entonces, representa una gran

ayuda para la agricultura. Por otra parte, se estima que en las regiones tropicales los murciélagos frugívoros dispersan de 2 a 8 veces más semillas de plantas pioneras que las aves, lo cual los convierte en elementos fundamentales de la regeneración natural de selvas tropicales. Las especies nectarívoras polinizan plantas de gran tradición e importancia económica en México, como el maguey pulquero, el agave mezcalero, el agave tequilero y numerosas especies de cactus. Asimismo, los murciélagos forman parte de la cadena alimenticia, por lo que son indispensables para mantener otras poblaciones de vertebrados como reptiles, aves y otros mamíferos que se alimentan de ellos.

Lamentablemente, los murciélagos suelen ser objeto de mitos y notas negativas de medios noticiosos que en ocasiones proporcionan información incorrecta, poniendo en riesgo su conservación. Las amenazas que enfrentan los murciélagos pueden clasificarse en 5 categorías. 1) El exterminio, debido al mal manejo de programas de control de los murciélagos vampiros, o al encono de los ganaderos afectados que destruyen colonias enteras de murciélagos benéficos, confundiendo a los vampiros. 2) El disturbio, ocasionado por humanos que perjudican a los murciélagos en sus cavernas y refugios durante la crianza o hibernación, en muchas ocasiones causando la muerte de individuos. 3) El envenenamiento de los murciélagos insectívoros, debido al uso de plaguicidas. 4) En países donde los murciélagos tienen un valor económico, muchas especies están en peligro debido al tráfico comercial para utilizarlas como comida, medicinas tradicionales y afrodisíacos. 5) La pérdida de hábitat o destrucción de los bosques tropicales se ha convertido en una gran amenaza para la conservación de los murciélagos. Por ejemplo, se sabe que más de 130 géneros de árboles y arbustos dependen de los murciélagos para su polinización y dispersión. La pérdida de bosques tropicales destruye los hogares y las fuentes de comida de los murciélagos que tienen importancia ecológica y económica.

Diversas investigaciones sobre murciélagos se han realizado en Yucatán. Éstas incluyen listados sistemáticos y estudios de distribución geográfica, investigaciones sobre la conducta reproductiva del murciélago zapotero *Artibeus jamaicensis*, el uso de las cuevas y cenotes por los murciélagos, así como estudios sobre los sonidos de ecolocación de las especies insectívoras. Sin embargo, aún existen muchos aspectos sobre la biología y distribución de las especies que deben ser investigados para conservarlas de manera más eficiente.



*Micronycteris microtis*. (Foto: C. MacSwiney)